

VIVIENDAS ECONOMICAS EN EL BARRIO DE USERA (MADRID)

Arquitecto: JUAN NAVARRO CARRILLO

Publicado ya, en otro número de esta Revista, el estudio sobre las viviendas que se han construido en los barrios de la Ventilla y Valdeacederas (Tetuán de las Victorias), volvemos a insistir de nuevo en este tipo de construcciones, ya que han sido adoptadas en el barrio de Usera; viviendas que, por su economía y por el beneficio que reportan a la clase humilde, no se ha dudado en construir en Usera.

Estudiando el tema más ampliamente, y disponiendo la Dirección General de Arquitectura de terreno suficiente para ampliar el ritmo de construcción, se han adoptado últimamente viviendas de dos plantas, que, con poca fachada, dan mayor número de casas que las construidas de una planta.

La superficie ocupada por cada una de ellas es de 31 metros cuadrados por planta, destinándose a corral una superficie aproximada de 30 metros cuadrados.

Constan, como anteriormente se indica, de dos plantas, distribuyéndose la baja en estar-comedor, cocina, aseo y caja de escalera; y en la planta primera, un dormitorio de tres camas y otro de dos.

En planta baja, un pequeño vestibulo abierto, de salida al corral o patio.

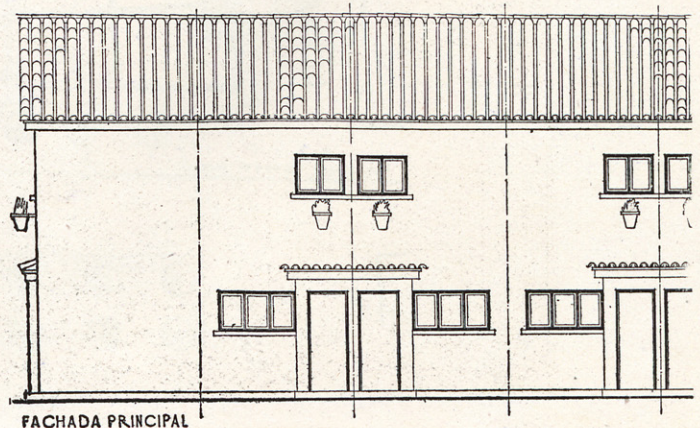
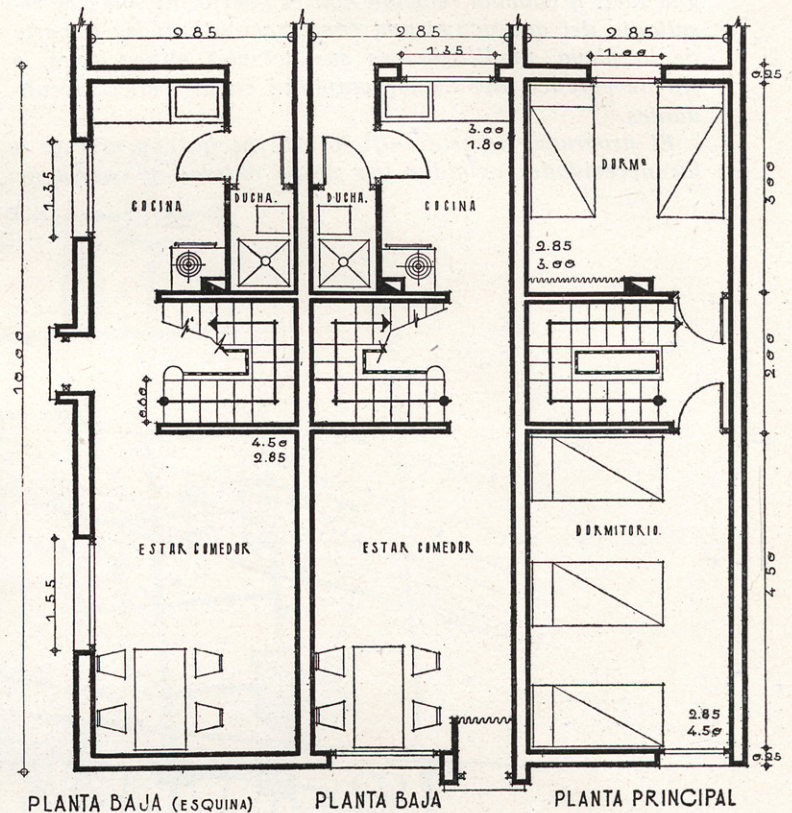
Se ha adoptado otro nuevo tipo de vivienda, también de dos plantas, variando sensiblemente su dimensión y distribución.

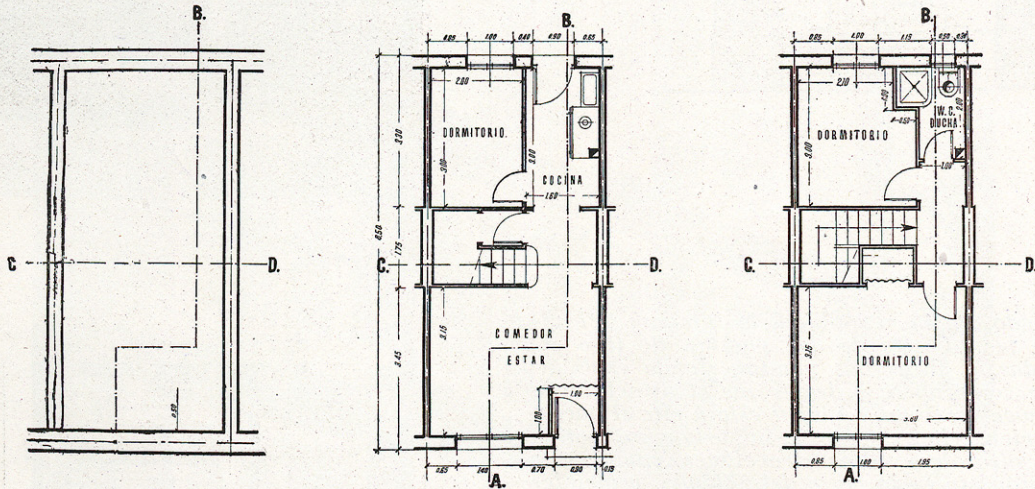
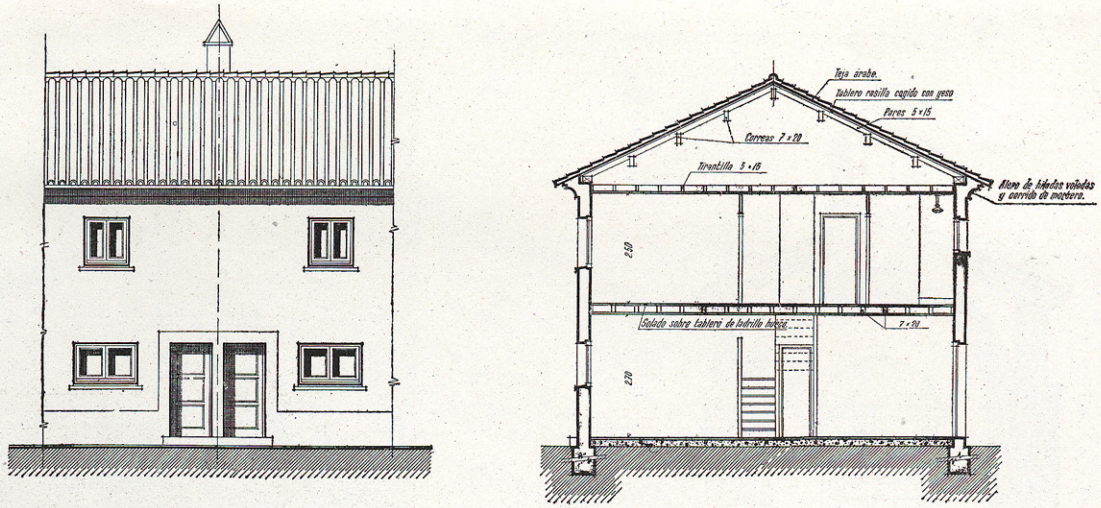
Esta ocupa una superficie, en planta, de 32,30 metros cuadrados.

Se distribuye la planta baja en cuarto de estar-comedor, cocina, un dormitorio de dos camas y caja de escalera, con salida directa al corral o patio desde la cocina.

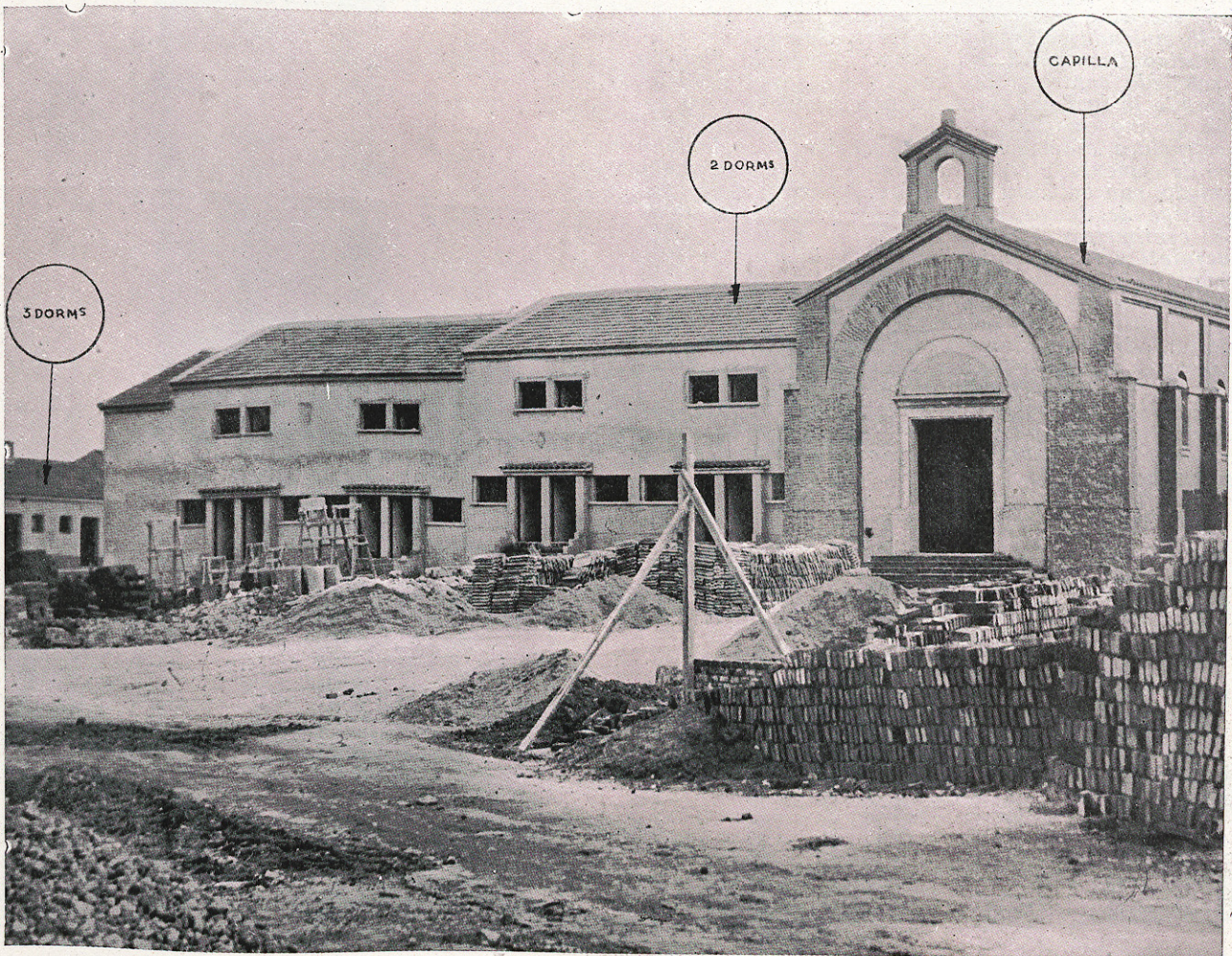
En planta primera, un dormitorio de dos camas y otro de tres, con cuarto de aseo.

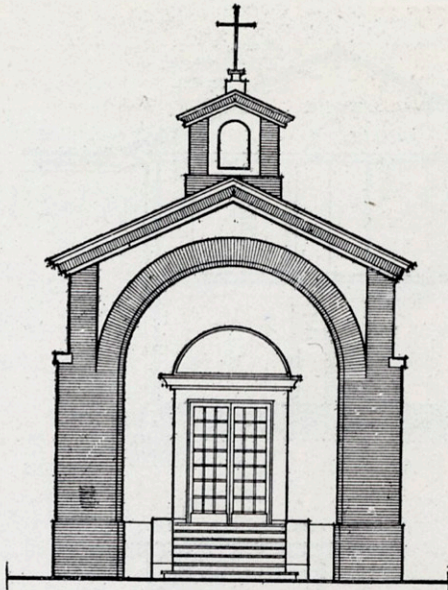
Actualmente, se siguen con buen ritmo estas construcciones, estando en proyecto el seguir construyendo estos tipos adoptados, para bien de la clase obrera.





Alzado anterior, sección y plantas.





Como el poblado, en la actualidad, lo integran 227 viviendas de una planta, seis de dos plantas, de tipo especial, abovedadas, y 37 de dos plantas, siendo estas últimas las que se construyen, y de las que al principio de estas líneas se hace mención, da lugar esto a que el barrio vaya tomando cierto incremento e importancia, motivo para pensar en otra clase de construcciones, como es la capilla que se proyecta en la plaza del poblado, y atender así a las necesidades religiosas de este núcleo de población.

La planta de dicho edificio religioso es rectangular, dividida en siete partes iguales, destinándose las dos últimas para presbiterio y sacristía.

Tiene su ingreso por la fachada Norte, y un ingreso lateral a la sacristía, reservado únicamente para el Sr. Cura, ya que la vivienda colindante se reserva para él.

En sentido transversal a la nave, forman la división antes señalada contrafuertes, y que se acusan al exterior, completando la fachada principal una espadaña para colocación de una campana.

La estructura es con muros de fábrica de ladrillo y mortero de cemento, y cubierta de madera con teja plana.

Su solado, con baldosin hidráulico, blanco y negro, haciendo juego de damas, en grupos de cuatro piezas, de 20 x 20 centímetros.

El desnivel existente entre la nave y la plaza se consigue con escalinata de ladrillo a sardinel.

Se acusan en fachada los contrafuertes, así como un zócalo y el primer arco de los seis que dividen la nave, dejando un ladrillo al descubierto, encalando el resto para hacer destacar el contraste, dándole un aspecto agradable.

Ocupa una superficie plana y horizontal de 159,60 metros cuadrados, separando el exterior del interior con mampara de madera, para evitar el paso directo.

Los planos de alzados, planta y sección completan la idea expuesta.

